

ECONOMÍA / POLÍTICA

La cuesta de enero destruye 215.000 empleos y deja 70.744 parados más

BACHE/ Los datos de paro y afiliación constatan la desaceleración del mercado laboral, aunque en términos desestacionalizados sigue creciendo. La crisis castiga al colectivo de autónomos, que pierde 20.800 cotizantes.

J. Díaz, Madrid

El Gobierno insiste en ver la botella del mercado laboral más llena que vacía, hasta el punto de que la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, llegó a decir ayer que el mes pasado fue el “mejor enero” de la historia en creación de empleo. Lo hizo con los datos de afiliación y paro registrado recién salidos de los hornos de la Seguridad Social y el Ministerio de Trabajo, que arrojaron la destrucción de 215.047 empleos y 70.744 desempleados más en el primer mes del año.

Es cierto que enero suele ser un mes tradicionalmente negativo para el mercado de trabajo por el final de la campaña de Navidad, que cada año envía a decenas de miles de trabajadores a las listas del paro. Pero también lo es que la tendencia en la creación de empleo, que ha mostrado una notable resiliencia hasta ahora, se ha desinflado en los últimos meses, acusando el impacto de la desaceleración económica inducida por la guerra en Ucrania, la carcoma inflacionista y la incertidumbre a corto y medio plazo. Un giro que ya anticipaba la última EPA, con la destrucción de casi 82.000 empleos en el cuarto trimestre del año pasado, dejando patentes los síntomas de agotamiento del mercado laboral.

De hecho, solo en el último día laborable de enero se dieron de baja 164.300 cotizantes frente a los 48.510 que se dieron de alta. El resultado fue

una “destrucción neta de empleo el último día del mes de 115.800 personas, el 0,6% del total de afiliados a la Seguridad Social”, subrayó ayer BBVA Research.

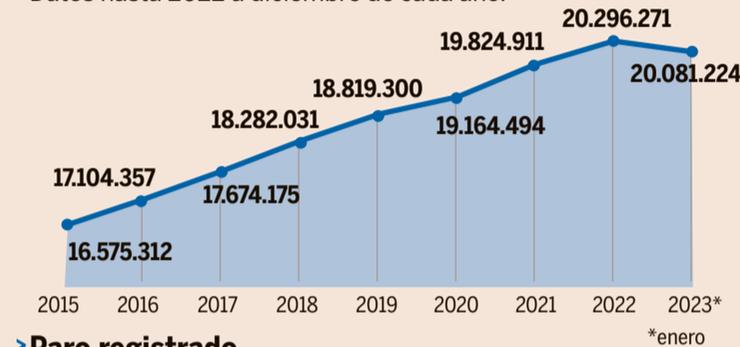
En este contexto, los más de 215.000 cotizantes perdidos en enero superan con holgura los 197.750 ocupados menos del mismo mes del año pasado, aunque están por debajo de los 218.953 puestos de trabajo destruidos en 2021 y, sobre todo, de los 244.044 de 2020, un mes antes de que el Covid provocara un terremoto económico. Sin embargo, es un dato peor a los registrados entre 2015 y 2019, cuando la economía española estaba en plena recuperación tras la tormenta financiera.

Con este telón de fondo, en el que la ralentización del empleo empieza a ser palpable, la Seguridad Social dio carpetazo a enero por encima de los 20 millones de afiliados (20,08 millones, concretamente), cima histórica que coronó en abril pasado y que ha logrado mantener desde entonces, aunque con el registro más bajo desde esa fecha (20,01 millones). Para el ministro de Inclusión y Seguridad Social, José Luis Escrivá, “hemos arrancado el año bien”, afirmó ayer, aferrándose una vez más a los datos desestacionalizados, que muestran un aumento de 57.726 afiliados. Ese dato recoge el cambio metodológico aplicado por la Seguridad Social desde este mes, que incluye “nuevos factores de desestacionalización mensuales”, y

RADIOGRAFÍA DEL MERCADO LABORAL

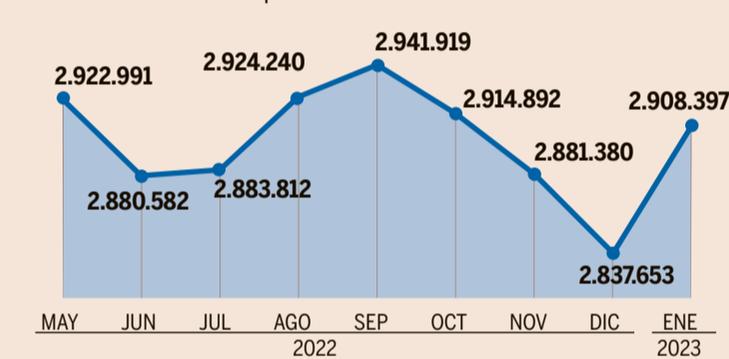
> Afiliación a la Seguridad Social

En número de afiliados medios.
Datos hasta 2022 a diciembre de cada año.



> Paro registrado

En número de desempleados

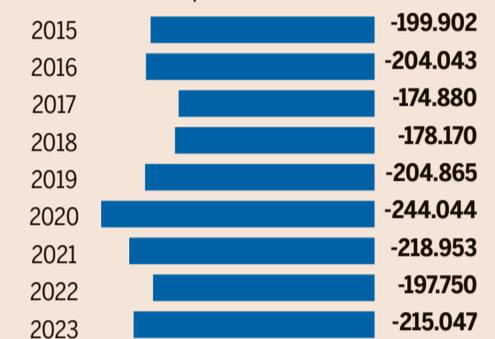


Expansión

Fuente: Ministerio de Inclusión y Seguridad Social y Ministerio de Trabajo

> Evolución en enero de cada año

En número de personas



> Evolución en enero de cada año

En número de personas



que ha sido (y sigue siendo) objeto de controversia porque se produce en pleno enfriamiento económico y en el contexto de un año marcadamente electoral. De hecho, los cálculos del departamento que dirige Escrivá no coinciden con los efectuados por las casas de análisis. Así, BBVA Research estima que, en términos desestacionalizados, el empleo habría aumentado en 47.000 personas, mientras que

Funcas eleva esa cifra a 49.000, en ambos casos por debajo del dato de la Seguridad Social. El desconcierto cunde. El consejero de Economía y Hacienda de Madrid, Javier Fernández-Lasquetty, urgió ayer al ministro Escrivá a aclarar unos datos que calificó de “confusos” porque “no hay manera de leer estas cifras y de entender cuál es la realidad laboral de España”.

De los 215.000 empleos des-

truidos en enero, más de un tercio correspondió a la hostelería (43.118 ocupados menos) y el comercio (-39.613), dos de los sectores más estacionales, a los que se añade la pérdida de 42.068 cotizantes en las actividades administrativas y de servicios auxiliares. Ni siquiera el empleo público aportó en esta ocasión, con la evaporación de 12.555 afiliados en la Administración Pública y otros 17.329 en las actividades sanitarias y

servicios sociales. La crisis está castigando especialmente a los autónomos, que perdieron 20.800 cotizantes (a razón de 671 diarios), el peor dato desde enero de 2012, en medio de las advertencias de la Federación ATA y de la patronal CEOE sobre los efectos nocivos en los negocios y en las empresas del aumento de los impuestos, de las cotizaciones sociales y de las cargas salariales (el Gobierno acaba de anunciar la subida

La destrucción de empleo prosigue

Jose María Rotellar

Con la publicación de los datos de paro registrado y de afiliación a la Seguridad Social de enero se confirma la mala tendencia del mercado laboral, ya iniciada en julio, cuando dio claras muestras de agotamiento, al ser el primer mes de julio de toda la serie histórica en el

que se destruía empleo, al que siguió un mes de agosto nada bueno.

Posteriormente, y pese a algún espejismo pasajero al que el Gobierno se agarraba en diciembre, volvió a confirmarse la tendencia con la publicación de la Encuesta de Población Activa de la semana pasada, donde se destruían 80.000 empleos en el trimestre, que, realmente, eran más de 100.000, puesto que fueron los puestos de trabajo que se perdieron en el sector privado.

De esta forma, los datos de paro

registrado y de afiliación a la Seguridad Social son concluyentes. En paro registrado el dato es cuatro veces peor que el de enero de 2022, al subir en 70.744 personas, y si hablamos de afiliación a la Seguridad Social todavía es peor, al disminuir el empleo en 215.047 personas, que con la excepción de los dos años peores de la pandemia -2020 y 2021- es el peor dato de un mes de enero en afiliación desde 2013, en el peor momento de la anterior crisis.

Por mucho que el ministro venda

el dato desestacionalizado -que hemos visto los problemas que presenta la desestacionalización del ministerio respecto a las estimaciones desestacionalizadas de otras instituciones-, el hecho es que el dato de afiliación es malo, como corrobora también el dato interanual, donde los afiliados crecen casi la mitad que el año anterior, siendo el peor dato de un mes de enero desde 2015, con la excepción también de los dos años más duros de la pandemia (2020 y 2021), siendo, además, un

dato que soportan y evitan que se comporten peor Madrid y Andalucía, que es donde se genera el 42% del incremento de afiliación en el año.

Ahora bien, si el dato es esencialmente malo, se debe al castigo que sufre el grupo que peor se le están poniendo las cosas en el mercado laboral. Así, a quienes más daño están haciendo las políticas equivocadas del Gobierno es a los autónomos, que descienden en 20.800 personas en enero en términos mensuales,